

## IMAGENES DE JOAQUIN EUSEBIO BAGLIETO Y MARTINEZ (1829-1882) EN LA PROVINCIA DE ALBACETE

Por Francisco CANDEL CRESPO

Tte. Vicario del Ejército del Aire

Académico C. de la Real de la Historia

### I

#### El escultor

JOAQUIN EUSEBIO BAGLIETO Y MARTINEZ es el último representante de una familia de escultores, hijo del famoso escultor italiano Don Santiago Baglieto y de Doña Carlota Martínez Díaz, nació en Murcia el día 14 de Agosto de 1829, en lo que llamarían los liberales "la década ominosa" y se bautizó en la Parroquia de Santa María (Catedral), era el menor de una larga familia, con un hermano don Santiago, arquitecto, otro Don Leoncio escultor, Don Mariano que fue platero, Francisco y Rafael que fallecieron muy jóvenes y Francisca, Antonia y María que no se si tomaron estado.

Joaquín Baglieto aprendió el arte de escultor con su padre y desde muy joven colaboró sin duda con éste y sus hermanos en algunas de las obras que se le encomendaron.

Contrajo matrimonio en la murciana parroquia de San Antolín, el 24 de Febrero de 1866, con Juana Córdoba y Alcaraz, hija de un Maestro Torcedor de Sedas y pocos años después instaló su hogar y taller en la recoleta plaza de Turroneros n.º 3 donde nacieron sus hijos OBDULIO y DELFINA, continuadores de su estirpe y otro al que bautizó con el peregrino nombre de TIZIANO que falleció muy niño.

Gracias a un curioso libro de encargos y cuentas que nos han proporcionado sus descendientes —a los que muestro desde aquí mi más cordial gratitud— hemos podido conocer de primera mano la obra, numerosa, de este modesto escultor murciano.

De tamaño natural o "académico" tiene reseñadas más de TREINTA imágenes, llegando su obra a rebasar los límites de la Provincia de Murcia, con encargos en Albacete, Granada y Almería.

Las imágenes de tamaño pequeño, principalmente de la Virgen María en sus diversas advocaciones (Dolores, Soledad, Rosario, Inmaculada) así como las de Jesús Niño y Crucifijos, son casi innumerables, eran las imágenes llamadas de "hurna" muy frecuentes no sólo en Conventos y Sacristías sino en los mismos hogares, donde solían ocupar lugar preferente sobre consolas isabelinas o cómodas, casi siempre adornadas de flores de trapo de factura monjil...

Son también casi innumerables las restauraciones de imágenes de todo

tamaño en que Joaquín Baglieto tomó parte, destacando por su importancia artística las que realizó con los Angeles de Salzillo en el retablo de la murciana parroquia de San Miguel.

Tal vez las obligaciones familiares le hicieron aceptar trabajos de menos empaque artístico; consta que labró también pequeños retablos, algún frontal, un par de tronos procesionales, incluso colaboró en algún arco triunfal de los que se erigieron en Murcia para la visita Regia de Isabel II en 1862.

Durante un par de años residió en La Habana, realizando allí algunas imágenes, también visitó poblaciones murcianas, como Caravaca y Cieza, restaurando imágenes grandes y realizando otras de pequeño tamaño.

JOAQUIN EUSEBIO BAGLIETO Y MARTINEZ falleció joven todavía el 2 de Agosto del año 1882; su hermano Don Leoncio tuvo que hacerse cargo del taller familiar para sustentar a su cuñada y sobrinos, hasta su fallecimiento en Febrero de 1892 (1).

## II

### La obra

Siendo hasta 1950 Murcia la capital del extenso Obispado de Cartagena que incluía en su demarcación gran parte de Albacete, nada tiene de particular que los fieles y los mismos párrocos hicieran sus encargos en los talleres de escultura y pintura y orfebrería murcianos: Salzillo, Roque López, etc. trabajaron para Albacete y su provincia en un tono menor, de menos categoría artística, situamos los encargos al taller de Baglieto.

La primera obra que Joaquín hace es una VERONICA para Chinchilla el año 1857, debió de animarle la que meses antes había hecho para Jumilla que fue unánimemente elogiada.

“Una VERONICA de siete palmos y medio de altura con el ropaje de lienzo imitando madera, con su peana dorada a purpurina, ajustada en dos mil trescientos reales de vellón, es para el pueblo de Chinchilla, mandada hacer por el señor Don Francisco de Paula Moreno, Lectoral de esa Santa Iglesia Catedral de Murcia (2) hecha en dos meses desde el primero de Enero hasta el último de Febrero”.

En ese mismo año, por encargo del Canónigo hellinero Don José Ruiz Sánchez:

- 
- (1) Inexplicablemente, Baquero, que en sus "PROFESORES" hizo elogiosas recensiones de Don Santiago Baglieto y de sus hijos Santiago y Leoncio, no hizo la menor alusión a nuestro biografiado. Cfr. Archivos Parroquiales de Santa María, San Antolín, San Miguel y San Lorenzo de Murcia: Archivo Municipal CENSO de 1850 etc., etc.
- (2) La intervención en este encargo del Canónigo Lectoral de la Catedral murciana Don Francisco de Paula Moreno y Andreu (años más tarde Obispo de Teruel) está explicada por haber sido en 1846 Párroco de Santa María de Chinchilla.

“Por la construcción de un San José de siete palmos de altura arrodillado sobre unas nubes con cuatro querubines y su peana dorada de corla y el Niño en los brazos de San José todo él bien pintado y galonadas las ropas, ajustada en dos mil novecientos reales, es para el pueblo de Hellín mandada hacer por el señor Don José Ruiz Sánchez Canónigo de esta Sta. Iglesia Catedral de Murcia, hecha en seis meses desde el primero de Abril hasta el último de Septiembre.

Finaliza el año 57 con un nuevo encargo para la provincia de Albacete:

“Por la construcción de una Dolorosa de siete palmos de altura con su peana dorada a corla (3) ajustada en mil ciento reales de vellón mandada hacer por José Pérez del Colegio de San Fulgencio es para el pueblo de Albatana, se hizo en mes y medio desde el primero de Octubre hasta mediados de Noviembre de 1857”.

Imagino que el tal JOSE PEREZ sería algún Seminarista hijo de Albatana, como parece confirmar el dato de que la empieza al comienzo del curso académico Octubre, es decir, cuando los Seminaristas ingresaban en el Seminario.

El año 1861 el Canónigo Ruiz encarga otra imagen para su pueblo:

“Por la construcción de un Patriarca San Joaquín con la Niña María en los brazos con nube y peana y dichas cosas plateadas y doradas y el ropaje pintado, es para la iglesia extramuros de Hellín por mano del Canónigo Ruiz Sánchez, ajustada en mil quinientos reales de vellón, hecha en el año 1861” (4).

Al año siguiente menudean los encargos del buen Canónigo Ruiz, a lo que creo las imágenes anteriormente ejecutadas había sido sin duda del agrado del católico pueblo hellinés:

“Por la construcción de un Patriarca San José, de altura de cinco palmos, con Niño Jesús en los brazos, nube y peana plateada y dorada y los ropajes pintados, se ha contratado en mil quinientos reales de vellón, es para el pueblo de LIETOR anejo al Curato de Hellín, mandada hacer por el Canónigo Ruiz Sánchez hecha en el año 1862”.

1863.

“Por la construcción de un San Francisco Javier de vestir de siete palmos de altura en ademán de predicar y con el Crucifijo en la mano derecha ha llevado por él setecientos reales de vellón es mandada hacer por

(3) Término técnico que significa que en vez de usar el llamado “pan de oro” se usa el llamado “pan de plata” que después por cierto procedimiento adquiere color dorado, lo que hace más barato el trabajo pero no menos vistoso.

(4) Debe de referirse a la iglesia de San Roque, erigida por aquellos años en Adyutriz de la Asunción de Hellín.

el Sr. Don José Ruiz Sánchez Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral de Murcia hecho en el mes de Abril de 1863”.

“Por la construcción de una imagen de María Santísima de la Soledad para vestir de altura de dos palmos he llevado por ella cuatrocientos reales de vellón, mandada hacer por Don José Ruiz Sánchez Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral de Murcia”.

Las ya en aquel entonces famosas procesiones de Hellín también supieron del quehacer de nuestro buen escultor, y como siempre tratándose de Hellín con la intervención eficaz del Canónigo Ruiz Sánchez.

1864.

“Por la restauración del paso de la caída de Nuestro Señor Jesucristo y la construcción de su Santísima Madre de vestir he llevado por él dos mil reales de vellón mandado hacer por el señor Don José Ruiz Sánchez para el pueblo de Hellín” (5).

Dos años después es el pintoresco pueblo de PETROLA el que se benefició de la producción del escultor murciano:

1866.

Junio: Virgen del Rosario, original de siete palmos con peana y nube pintada con galones de oro y nube plateada y peana corlada por encargo de Don Mariano Valera cura Párroco de PETROLA provincia de Albacete, dos mil reales más 600 del transporte.

“Nuestra Señora de los Dolores original de siete palmos de altura y devanaderas ajustada en quinientos reales de vellón es para el señor Don Mariano Valera cura párroco de PETROLA provincia de Albacete”.

El año 1867 es en verdad trascendental en el periplo artístico de nuestro escultor ya que en dicho año marchó a La Habana para algunas de cuyas iglesias labró varias imágenes no regresando a España hasta el año 70, pero antes de embarcar para su aventura ultramarina Baglieto realizó a principios de ese año en Febrero una tercera y última imagen para PETROLA:

“Por la construcción de un Jesús Nazareno de vestir con su Cruz y coro-

---

(5) Además de esta importante restauración, que tal vez le hiciera desplazarse hasta Hellín (aunque no lo consigne explícitamente) consta en el mismo libro de Encargos las siguientes restauraciones de pequeñas imágenes para Hellín:

“Por la restauración de un Niño Jesús, que es para Hellín he llevado por él ciento cincuenta reales de vellón” (1862).

“Por la restauración de un Niño Jesús, de altura de un palmo, ponerle brazos y manos, monte y una ovejita, he llevado ciento ochenta reales, es para Hellín para la señora Doña Mariana Martínez” (1872).

“Por la restauración de un Cristo de marfil, ponerle cruz y monte, he llevado por él sesenta reales de vellón es para los señores de Molina de Hellín” (1872).

na de espinas he llevado por él seiscientos reales de vellón es para el pueblo de Pétrola provincia de Albacete mandado hacer por el señor Cura Propio Don Mariano Valera hecha en el mes de Enero del año 1867 en la Ciudad de Murcia a 3 de Febrero de 1867.

Hasta 1872 no vuelven a figurar encargos para Albacete en el cuaderno del escultor murciano, en dicho año figura el siguiente mote:

“Por la construcción de todos los atributos de la Pasión, he llevado por ellos sesenta reales de vellón, es para las monjas de Hellín”.

Me figuro que tal trabajo, de escasa importancia tal vez, dado lo bajo de su precio consistiría en algunos relieves en madera tallada y dorada, representando Cruz, corona de espinas, clavos, columna de los azotes, etc. como se estilaba en aquel entonces como motivo de decoración para algún altar o trono de Semana Santa.

Al año siguiente, 1873:

“Por dorar una peana a corla, he llevado por ella ciento veinte reales de vellón, es por encargo de los señores de Molina del pueblo de Hellín”.

La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, hecha para PETROLA, debió de gustar a los albacetenses, porque en el año 1876 ejecuta para ALPERA otra imagen con el mismo tema:

“Por la construcción de una imagen de Nuestro Padre Jesús, del natural, de vestir, con corona dorada, cruz, los filetes dorados y los fondos imitación a concha con sus remates dorados con la moldura dorada y la peana jaspeada y las molduras doradas todo a corla ajustada en setecientos reales de vellón hecha a primero de Enero y concluido en el de Febrero de 1876, es para el señor Don José María Sánchez y Sánchez, cura de ALPERA, que es para dicha iglesia”.

Da la impresión esta imagen —para los que estamos un poco familiarizados con la escultura religiosa en la Murcia del XVIII— que quiso hacer una réplica de la impresionante de Juan de Rigusteza del excelso Titular de la Real e Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús de Murcia, copiando incluso los detalles de la CRUZ simulando concha como la tiene tan devota imagen. Que debió causar impacto —como ahora se dice— en las buenas gentes de ALPERA, lo sabemos por el valioso testimonio del Párroco quien con fecha de 18 de Abril escribía al escultor, en carta celosamente conservada por éste:

“Muy señor mío y de toda mi consideración: A su debido tiempo fué en mi poder la preciosa imagen de Nuestro Padre Jesús que llegó a esta sin fractura ni el menor deterioro debido a su buena colocación.

Para entera satisfacción de Ud. puedo asegurarle que dicha imagen ha llenado completamente mis buenos deseos, y aún sobrepujado su

mérito a mis esperanzas dada la cantidad por que Ud. la ha elaborado; pues que ciertamente ella es una obra perfectamente acabada en su clase mereciendo por ello completa aprobación de cuantas personas inteligentes la han admirado. Reciba pues Ud. por todo, señor escultor todo mi reconocimiento y la seguridad del afecto con que de Ud. se ofrece s.s. y Capellán JOSE M.<sup>a</sup> SANCHEZ. (Rubricado).

Por estas fechas figura en las CUENTAS del escultor una cierta señora de Hellín a lo que creo de distinguida familia, Doña María Jesús Rodríguez, para la que ejecuta algunos primorosos trabajos de artesanía:

“Por la construcción de una ornacina o gruta de corcho que me la dió la dueña de la obra (sic) Doña María de Jesús Rodríguez, he llevado por ella 300 reales y por unas sacras blancas con filetes azules he llevado 100, total 400 reales es para el pueblo de Hellín, entregada el día 8 de Junio de 1879”.

“Por la construcción de seis candeleros de tres palmos de altura pintados de blanco con perfiles azules a 34 reales cada uno y tres de a palmo y medio a 24 reales cada uno importan los nueve candeleros 266 reales son para la señora Doña María Jesús Rodríguez para el pueblo de Hellín para su ermita Sierra, entregados el día 15 de Agosto de 1879”.

Tanto por la explícita declaración del tallista, como por la carta que seguidamente transcribimos, se ve que el encargo era para una ermita que en su finca de SIERRA, comarca de Hellín poseía dicha señora quien con fecha de 5 de Julio (sin año) escribía a Baglieto:

“Sierra 5 de Julio: Apreciable Valleteo (sic): Hace cuatro o cinco días que se colocó la gruta con su altar y a la Santísima Virgen y para su satisfacción puedo decirle que cuantas personas la han visto han quedado satisfechas porque dá un bonito resultado; yo al ver que no tenía la puertecita con su llave como Ud. me dijo me quedé desconcertada pero ya puesta la Señora en su sitio pienso dejarla hasta sin cristal porque está perfectamente y no necesita de ellos ni la favorecerían nada. Las sacras me sorprendieron porque las esperaba lisitas como las que sirvieron de modelo y las encontré adornadas y muy de mi gusto; ahora solo faltan los candeleros y queda el altar corriente. Como estaban aquí las dos cosas y no las había visto por ello he tardado tanto en contestar a su grata porque nada determino tanto por parecerme excesivamente caro cuando deba hacerse tengo yo que darle otros antecedentes.

Paselo Ud. bién y con afectuosos cariños a la señora y besitos a los niños, puede Ud. disponer de esta su affm.<sup>a</sup> MARIA JESUS RODRIGUEZ/ (Rubricado).

Existe una clara relación entre los encargos anteriormente citados y esta

carta; a lo que me figuro la GRUTA DE CORCHO sería para la imagen de la Virgen de Lourdes cuya devoción comenzaba por aquellos años a extenderse entre el pueblo cristiano. Hay una clara referencia al encargo de un "retablito" que por lo visto no llegó a efectuarse (sabemos que Baglieto hizo por lo menos dos para la ermita de Patiño (Murcia) así como un trono para el pueblo cartagenero de Alumbres y otras obras por el estilo.

En 1882, y casi con la vida del escultor murciano terminan sus encargos para Albacete, en dicho año reseña este curioso encargo, haciendo clara referencia al pueblo albacetense de Elche de la Sierra (en aquel entonces perteneciente al Arzobispado de Toledo):

"Por la restauración de un CRISTO de seis palmos de altura he llevado doscientos veinte reales de vellón, mandado hacer por Doña Dolores Molina, es para el pueblo de Hellín, Elchechico de la Sierra, entregado el día 8 de Mayo año 1882".

Pero la obra cumbre de este año fue otra imagen del Nazareno, esta vez para el pueblo de El Salobral:

"Por la construcción de un Nuestro Padre Jesús Nazareno de altura de seis palmos, con las ropas de lienzo imitadas a madera pintadas lisas y sus orillas galoneadas y doradas he llevado por él novecientos cuarenta reales; es para Don Fernando Gallego Cura del pueblo de Salobral provincia de Albacete entregado día 4 de Marzo año 1882".

Don Fernando Gallego por su parte, escribiría cinco días después a su amigo el señor Cerdán, con claras referencias tanto a la imagen como a nuestro Don Joaquín:

"Salobral 9 de Marzo 1882: Amigo Cerdán: Ya está en mi poder el NAZARENO y quedo satisfecho, doy a Ud. y al Sr. Baglieto las gracias por su buen comportamiento y le tendrán en memoria en cualquier otra ocasión que se presente y de encomendarle alguna obra. Por no venir bien embalada la CRUZ ha padecido en los extremos y tiene necesidad de alguna pintura, sírvase decirme como he de arreglar la pintura para dejarla perfecta. Sin más affmo. y a mandar en s.s. FERNANDO GALLEGO. (Rubricado).

F. C. C.

---

Todas las imágenes anteriormente reseñadas tengo entendido que perecieron en el fiero vendaval del año 1936, pero al menos creo conveniente que quede constancia documental de lo que para las nobles tierras manchegas trabajara desde su humilde rincón murciano de la recoleta plaza de Turroneros, el último de los BAGLIETOS.